



# Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 3er. trimestre de 2021

Informe de resultados | 1623



Enero de 2022



Buenos Aires Ciudad

IRAM-ISO 9001:2015

## Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 3er. trimestre de 2021

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un relevamiento continuo, que tiene por objetivo la obtención de estimaciones permanentes de indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la caracterización del empleo por zona y para algunos grupos poblacionales específicos.

La población bajo estudio está constituida por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, quedando excluida la población residente en hogares colectivos, los huéspedes en hoteles turísticos y las personas sin residencia fija. Se trata de un estudio por muestreo de viviendas en las que se encuesta a la totalidad de los hogares que habitan en ellas y a todos sus miembros.

La información de las páginas siguientes refiere a indicadores socioeconómicos del mercado de trabajo. Se presentan las principales tasas (generales y específicas) y las características educativas de la población económicamente activa, señalando la particular situación de las mujeres. Se expone un apartado referido a la población joven, que es una de las que encuentra mayores dificultades para su inserción laboral. Luego se realiza un análisis centrado en los jefes y jefas de hogar, en particular los que están en condición asalariada; para los que se encuentran en situación de precariedad se muestran distintas combinaciones en relación a la participación en el mercado de trabajo del resto de los componentes del hogar. Para cerrar la caracterización de la PEA, se ofrecen indicadores sobre el perfil de la población desocupada y subocupada horaria<sup>1</sup>.

Los datos aquí expuestos complementan los difundidos en el Informe de Resultados 1609 *Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires – ETOI – 3er. trimestre de 2021* publicado por la Dirección General de Estadística y Censos en noviembre.

<sup>1</sup> El presente informe está en consonancia con las normas internacionales más recientes que subyacen a los indicadores clave para el monitoreo del mercado de trabajo adoptadas en 2013 por la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. En ese momento, se introdujeron una serie de revisiones importantes en respuesta a la crisis financiera de 2008 y la consiguiente crisis laboral, con el objetivo explícito de permitir que los indicadores principales del mercado laboral reflejaran mejor las condiciones cambiantes a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y para diferentes grupos (en particular, mujeres, personas jóvenes y personas de edad avanzada). Estas mismas recomendaciones ahora son críticas para apoyar el monitoreo continuo de los mercados laborales en medio de la propagación del virus COVID-19 (OIT, abril de 2020: "Monitoreo de los mercados laborales en medio de los bloqueos para contener el virus COVID-19: Contenido esencial de la encuesta de fuerza de trabajo (EFT) y tratamiento de grupos especiales").

El instrumento de recolección de datos no sufrió modificaciones metodológicas ni conceptuales desde que se inició el ASPO. A partir de entonces, se han agregado indicadores a los fines de describir el funcionamiento de mercado de trabajo durante la emergencia sanitaria, que no afectan la comparabilidad con períodos anteriores.

### Resultados en el tercer trimestre de 2021

Algo que la emergencia sanitaria deja en evidencia es la centralidad de la salud y el bienestar de las personas y comunidades para el desempeño de las economías y el desarrollo social. El déficit de trabajo decente es anterior a la pandemia pero con ella queda más expuesto en grupos poblacionales específicos, como el de las mujeres, los jóvenes, las personas sin ocupación de largo plazo, los migrantes y los grupos de trabajadores y trabajadoras con menores certificaciones educativas.

La mayoría de los indicadores laborales retornan o están cercanos a los niveles previos al inicio de la pandemia, con una recuperación más elástica en los segmentos que habían resultado más castigados. Se observa entonces un crecimiento interanual mayor en la población asalariada sin registro y en la que trabaja por su cuenta de manera informal, en los jóvenes y en los que se desempeñan en puestos de menor calificación y/o en *Servicios*.

A continuación se presentan los principales resultados de la Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos de la Ciudad de Buenos Aires (ETOI) para el tercer trimestre de 2021. Se hará foco en la dinámica interanual, que corresponde a la comparación contra un trimestre en el que tuvieron fuerte impacto las restricciones para la actividad económica y la circulación (período de ASPO) y se completa el análisis con relación al tercer trimestre de 2019, que es el período comparable previo a la declaración de la pandemia.

## Poblaciones seleccionadas

Absolutos - Población	3er. trimestre 2019	3er. trimestre 2020	3er. trimestre 2021
Activa	1.728.500	1.556.500	1.638.500
Ocupada	1.548.000	1.348.000	1.486.000
Asalariada	1.172.000	1.001.500	1.100.500
Cuenta propia	304.500	284.500	315.000
Desocupada	181.000	208.500	152.500
Subocupada	179.500	237.500	178.500
Variación (abs.)	Variación 2019/2021		Variación 2020/2021
Activa			82.000
Ocupada			138.000
Asalariada			99.000
Cuenta propia	10.500 <sup>b</sup>		31.000 <sup>b</sup>
Desocupada			-56.000
Subocupada	---		-58.000

<sup>b</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 20 % y menor o igual al 30%).

— No se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%.

**Nota:** las poblaciones medidas en valores absolutos y su diferencia entre períodos puede tener alguna diferencia por los procedimientos de redondeo aplicados a datos de fuente muestral.

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA).

### En el tercer trimestre de 2021:

- La **población activa** es de 1.638.500 personas. En comparación con el mismo trimestre de 2020 –caracterizado por el aislamiento social y las restricciones para la movilidad espacial que resultaron en la disminución de la copresencialidad en el trabajo- se agregaron unas 82.000 personas a las poblaciones ocupadas y desocupadas, observándose una variación relativa interanual del 5,3%. Dos años antes, en el mismo trimestre de 2019, eran 1.728.500 las personas en actividad, es decir, 90.500 personas más.
- Ni varones ni mujeres pudieron recuperar los niveles de actividad anteriores a la pandemia** pero la mejora interanual en la población activa resulta superior en los varones que en las mujeres. Es importante mencionar, que durante 2020, las mujeres fueron especialmente afectadas, pasando del trabajo productivo hacia el reproductivo, en un contexto de mayores demandas dentro de los hogares por la suspensión de las clases presenciales y la imposibilidad de contar con ayuda doméstica y de cuidados, entre otros factores. Los estereotipos de género históricos, y el mayor peso del empleo precario en las mujeres –que fue el más impactado por la caída en la actividad económica- explican también el desempeño diferenciado de las tasas de participación.
- En el tercer trimestre de 2021, la **tasa de actividad específica** de las personas de 10 años y más se coloca en 61,4%, con una expansión de 3 pp en relación al tercer trimestre de 2020. En el mismo período de 2019, alcanzaba el 65,0%.
- El total de **población inactiva** mayor de 10 años representa el 38,6%, poco más de un millón de personas<sup>2</sup>. El nivel tuvo un aumento relativo de 10,9% con respecto al mismo trimestre del 2019, lo que evidencia nuevamente que el pasaje de la ocupación a la inactividad como producto de la emergencia sanitaria no fue completamente revertido.
- La **población ocupada** es de 1.486.000 personas, unas 138.000 más que en el tercer trimestre de 2020 (10,2% más en términos relativos). El empleo se expande en todas las categorías ocupacionales, especialmente en la de población por cuenta propia. Pese a este incremento en el último año, se registra una caída del 4,0% con respecto al año anterior a la pandemia.
- Todavía hay más de 62.000 personas que perdieron su ocupación con la pandemia y no están trabajando (están desocupadas o inactivas).
- La **tasa de empleo específica** de la población de 10 años y más, se coloca en 55,7%, 5,1 pp por encima de la correspondiente al mismo período de 2020, pero aun 2,5 pp por debajo de la anterior a la pandemia (58,2%). La recuperación del empleo es más intensa en los varones que en las mujeres, con tasas de 61,8% y 50,4% respectivamente.
- Una manera alternativa de ver el diferente derrotero de varones y mujeres en la recuperación es a través del **índice de masculinidad** (cantidad de varones por cada 100 mujeres). El correspondiente a la población activa registra menor paridad que la que había antes de la pandemia, al pasar de 102,7 en el tercer trimestre de 2020 a 104,4 en igual período de 2021. Lo mismo ocurre en la **población ocupada**, en la que aumenta de 102,6 a 104,8 varones por cada 100 mujeres.
- Unas 152.500 personas se encuentran en condición de desocupadas, es decir sin ocupación pero en actividad, buscando un trabajo y disponibles. Esto implica una **tasa de desocupación** abierta de 9,3%. Como la recuperación **del empleo es más pronunciada que la de la actividad en el período, cae la desocupación:** era de 13,4% en el tercer trimestre de 2020, asociada a la disrupción en la actividad económica provocada por las medidas para evitar la propagación del virus. De esta manera, unas **56.000 personas pasaron de la desocupación a estar ocupadas** en el último año. Incluso cuando la comparación se realiza con el mismo período de 2019, la tasa de desocupación actual es menor (-1,2 pp) y resulta la más baja para un tercer trimestre desde 2016. Si bien la drástica contracción en el

<sup>2</sup> 1.437.000 si se incluye a la población menor de 10 años.






volumen de empleo durante los trimestres centrales del año 2020 generó tránsito hacia la desocupación, el cambio fue mayormente hacia la inactividad, por las medidas de aislamiento y posterior distanciamiento que dificultaron las posibilidades de búsqueda.

- En el tercer trimestre de 2021, el **índice dependencia económica** es de 48,2, todavía superior al del mismo período del año 2019 (46,0), pero significativamente mejor que el de 2020 (56,2%).
- Las certificaciones adquiridas en la educación formal salvaguardaron a una parte de la población trabajadora de perder

su ocupación, pero concentradamente a aquella con título de la escuela media o con estudios superiores<sup>3</sup>. Así, en el tercer trimestre de 2021, a quienes poseen **estudios** hasta secundario incompleto les corresponde una tasa de empleo de 17,7%, en tanto a quienes tienen nivel terciario o universitario completo, una de 75,5%. La tasa de actividad también crece con el nivel educativo alcanzado: 20,6% entre los que tienen menos que el secundario completo y llega a 78,7% en los que terminaron el nivel superior.

<sup>3</sup> La trayectoria educativa impacta en el acceso a ocupaciones protegidas y, en la actualidad, a las posibilidades de teletrabajo, entre otras cuestiones.

## Tasas brutas y específicas de mujeres, jefas/es de hogar y jóvenes

Tasas	Brutas	Específicas			
	 Población total (bruta)	 10 años y más	 Mujeres de 10 años y más	 Jefas/es de hogar	 Jóvenes
Actividad	53,1	61,4	55,7	71,9	76,2
Empleo	48,3	55,7	50,4	68,3	61,5
Asalarización	74,1		79,1	74,3	83,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- La disminución neta en el número de ocupados solo muestra una parte del impacto de la emergencia sanitaria en el mercado laboral. Se registra también una caída respecto a 2019 en la cantidad de **horas semanales trabajadas** de quienes permanecen con una ocupación, a pesar de la recuperación en el último año. El 10,6% de la población ocupada trabaja menos de 16 horas, en muchos casos en *changas*, y otro 21,7%, entre 16 y 35 horas semanales. Por su parte, quienes trabajan entre 35 y 45 horas semanales representan el 43,5% del total y los que lo hacen por más de 45 horas, el 24,2%. Este último segmento, con trabajos de duración semanal que excede la que dicta la normativa, creció en casi 6 pp en el último año y queda 2 pp por debajo del guarismo de 2019<sup>4</sup>.

En el tercer trimestre de 2021, unas 197.500 personas ocupadas que trabajaron en la semana de referencia modificaron la cantidad de horas por la situación sanitaria (13,9%), la amplia mayoría (62,3%) hacia la baja. Más frecuente resulta la disminución en los sectores de *Servicios* y en puestos de alta calificación.

- Un fenómeno que no es nuevo para la Ciudad y que se suma al panorama antes descrito, es el **"pluriempleo"** o "poli-empleo", que involucra al 15,1% del total de la población ocupada porteña (224.000 personas), con un peso similar al que tenía antes de la

pandemia. Se trata de la población que registra laborar en dos o más ocupaciones y, a menudo, enfrenta condiciones laborales preocupantes, como la sobrecarga laboral.

- En el tercer trimestre de 2021, casi cuatro de cada diez residentes con ocupación habían cambiado su **lugar de trabajo** desde la declaración del Aislamiento Preventivo, Social y Obligatorio, especialmente entre la población asalariada (47,3%) y en el sector público (61,0%). En la población independiente, solo el 14,3% registra cambio.
- El **teletrabajo** -y el trabajo en el domicilio en general- se impusieron como una posibilidad de mantener las actividades económicas en el contexto del aislamiento/distanciamiento y de la reducción de la copresencia en los lugares de trabajo a su mínima expresión. La población ocupada que realizó trabajo en el domicilio o teletrabajo en su ocupación principal por causa de la emergencia sanitaria (más allá de la habitualidad) asciende a 382.500 personas, representando el 27,1% de la población ocupada. El guarismo aumenta a 32,4% en la población asalariada y a 38,2% en la que tiene registro en la seguridad social. El 36,1% de los puestos del sector *Servicios* (excluye SDHP) registran esta modalidad de trabajo, algo que contrasta con los valores cercanos a 8% de *Industria y Construcción y de Comercio*<sup>5</sup>. Se destaca que en el sector público el trabajo desde el hogar (al menos algún día) involucra al 45,5% del plantel, frente al 23,1% en el sector privado.

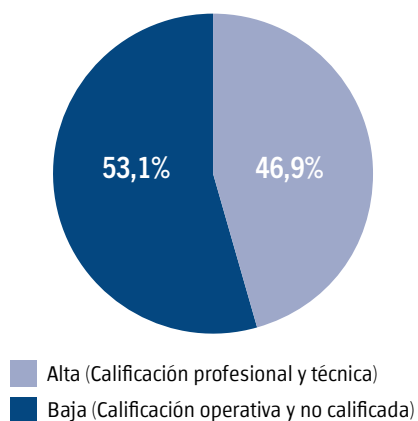
<sup>4</sup> Sobre los efectos de las jornadas de trabajo largas, puede consultarse [https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS\\_792231/lang-es/index.htm](https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_792231/lang-es/index.htm), Año 2021. Noticias OIT.

<sup>5</sup> Para más información sobre las modalidades del trabajo, véase Informe de Resultados N°1594: "Modalidades del trabajo en la Ciudad de Buenos Aires: cambios provocados por la emergencia sanitaria". Septiembre de 2021. DGEyC.

- La merma en la ocupación durante la pandemia afectó más fuertemente al **sector privado**, en el que predominan las micro y pequeñas empresas. Actualmente, el 79,1% de la población ocupada se desempeña en unidades económicas de carácter privado, muy cerca del peso que tenía el segmento antes de la pandemia (79,9% en 2019).
- El desempeño favorable del empleo en el último año estuvo asociado al crecimiento del empleo informal, en el que los puestos de baja calificación son el segmento más característico. En el trimestre informado, la distribución de la **calificación ocupacional** muestra, en comparación con el año anterior a la pandemia, una mayor recuperación en los puestos de baja calificación (operativo y no calificado), que comprende al 53,1% de la población ocupada, en tanto que los profesionales y técnicos registran el 46,9% restante.
- El sector productor de **Bienes**, conformado por la *Industria* y la *Construcción*, tuvo un crecimiento del empleo que estuvo por debajo del promedio (3,9%), por lo que su participación se redujo de 12,4% a 11,7% en el último año (168.000 personas ocupadas). Cabe destacar que en relación al 2019, el 35,0% de la pérdida de puestos en la Ciudad de Buenos Aires ocurrió en la producción de *Bienes*.
- En contraste, **Servicios** aumenta su porción en 1 pp en el último año (87,4%, 1.249.500 personas ocupadas), poniendo de manifiesto, una vez más, que ni el impacto ni la recuperación son homogéneos entre segmentos<sup>6</sup>.

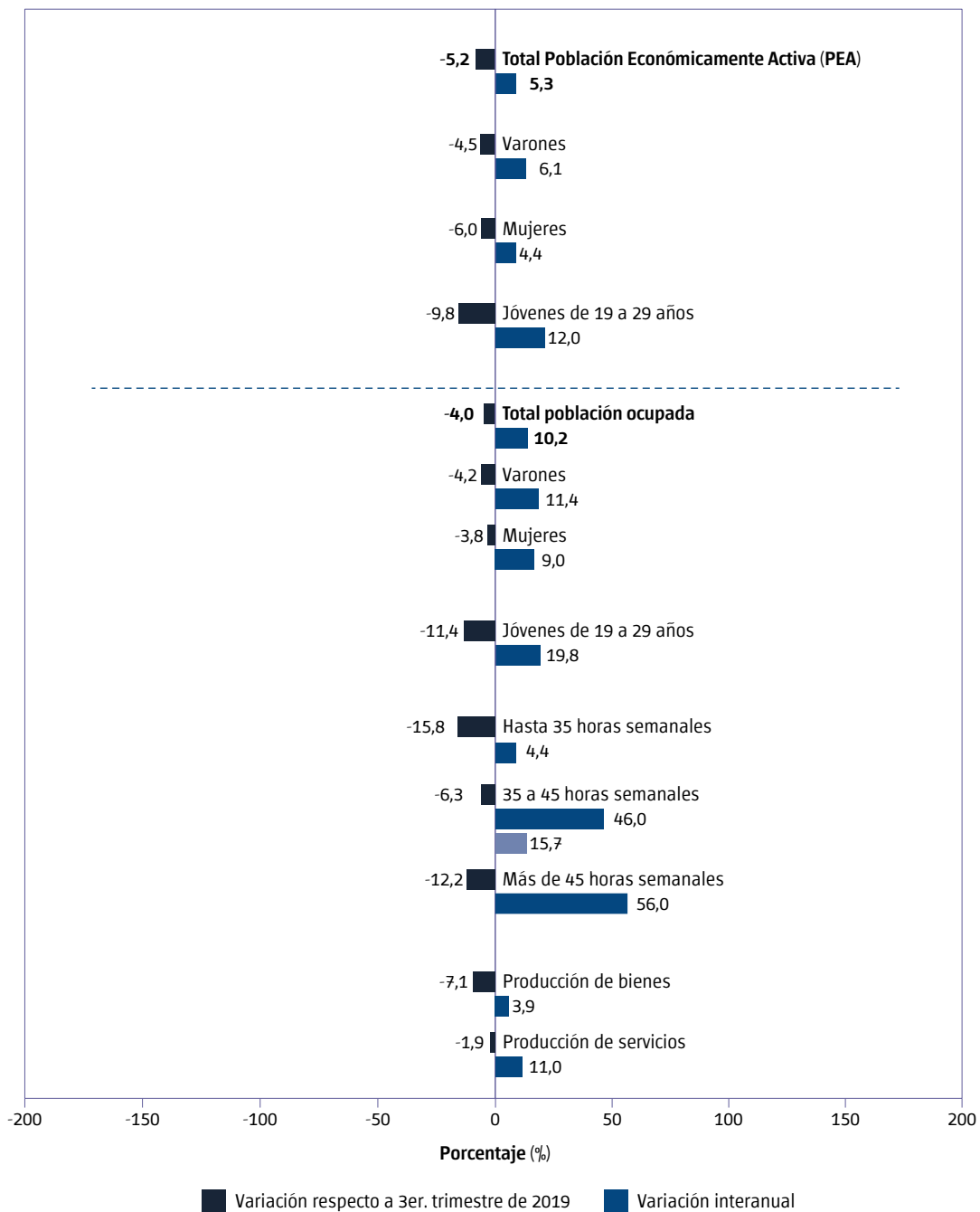
<sup>6</sup> Estos cálculos excluyen la población ocupada en *Servicio doméstico*.

### Población ocupada. Distribución según calificación ocupacional



**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Población económicamente activa y población ocupada. Variación respecto a 2019 e interanual en grupos seleccionados (%). 3er. trimestre de 2021



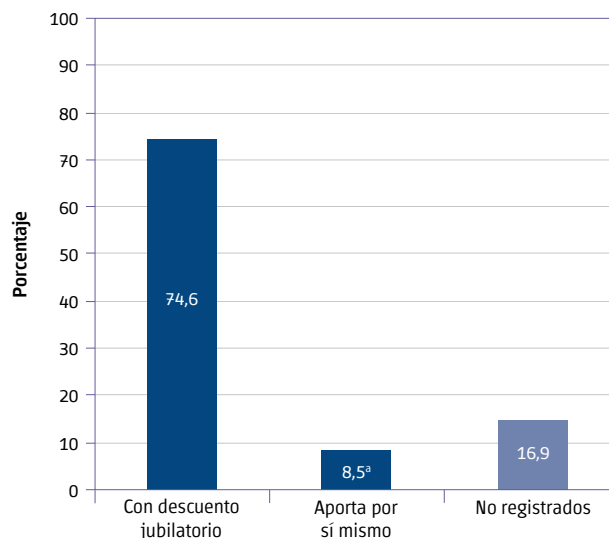
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

## Población asalariada

- La **población asalariada** es la categoría ocupacional más importante (1.100.500 personas, 99.000 más que en el mismo período de 2020) y tiene una porción de 74,1% en el período, registro similar al de un año atrás (74,3%). Para alcanzar los registros anteriores a la pandemia todavía queda una distancia por recorrer: en el tercer trimestre de 2019, el peso de la población asalariada era de 75,7%, equivalente a 1.172.000 personas.
- El 83,1% de la población asalariada tiene **registro en la seguridad social**. Ese conjunto está compuesto por la población asalariada a la que les efectúan descuentos jubilatorios (74,6%, unas 820.500 personas) y por quienes se hacen cargo de efectuar aportes al sistema por su cuenta (8,5%, unas 93.500 personas).
- Lo anterior deja a 16,9% de la **población asalariada sin cobertura de la seguridad social**, lo que implica una vinculación frágil con el mercado de trabajo (186.000 personas) y la falta de acceso a derechos laborales. En los momentos más críticos de la pandemia, la población sin registro –junto con la población cuentapropista– fue de la más impactada, pero al tercer trimestre de 2021 casi se recuperó completamente.
- Se destaca que la distribución según registro en la seguridad social y la composición de la población asalariada registrada es prácticamente igual a la que existía en el tercer trimestre de 2019, antes de la irrupción de la emergencia sanitaria.

- El **índice de masculinidad** (cantidad de varones por cada 100 mujeres) de la población **asalariada registrada** pasa de 93,5 en el tercer trimestre de 2020 a 96,5 en el mismo período de 2021, evidenciando una vez más la mayor recuperación de los varones.

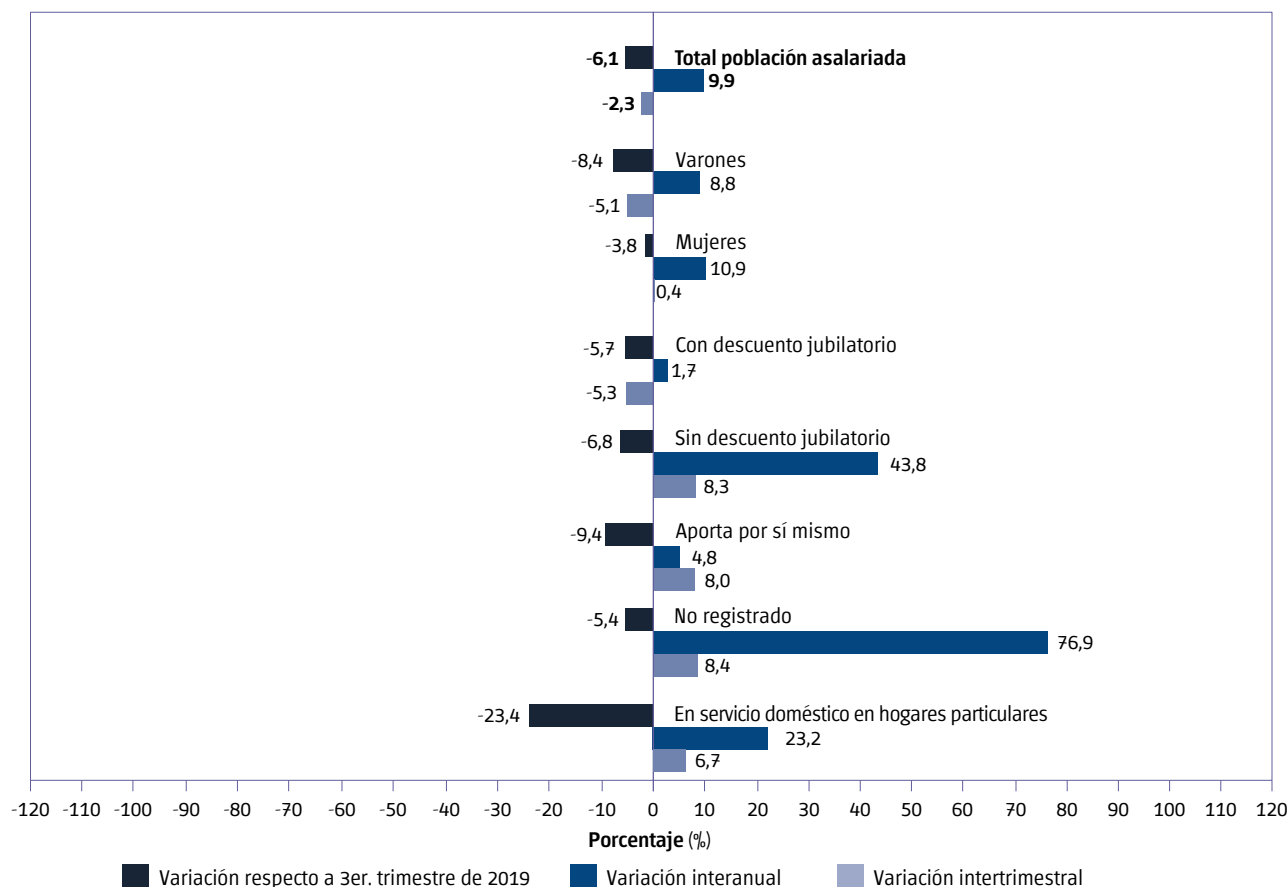
### Población asalariada. Distribución según registro en la seguridad social



<sup>a</sup> Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

### Población asalariada. Variación respecto a 2019, intertrimestral e interanual en grupos seleccionados (%). 3er. trimestre de 2021



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- El empleo en **Servicio doméstico** fue uno de los más castigados por la pandemia. La OIT en su Nota Técnica publicada el 28 de abril del 2021 en mención del Día Mundial de la Seguridad y Salud en el Trabajo sobre el trabajo doméstico remunerado escribe: “Ocurren en espacios privados difíciles de vigilar, donde las instituciones a cargo de las regulaciones laborales—incluso en los países que han avanzado en la formalización del trabajo doméstico remunerado— tienen un acceso limitado. En este contexto, la pandemia causada por el COVID-19 implica retos adicionales. La convivencia en el ámbito doméstico confinado puede suponer un riesgo adicional de contagio. Por la misma razón, no fueron pocos los casos de desempleo en este sector, aumentando las dificultades que las trabajadoras del hogar suelen experimentar”.

El **servicio doméstico** en hogares particulares reviste un peso importante en la estructura laboral de la Ciudad. Unas 55.500 personas se encuentran dentro de este conjunto, en su mayoría mujeres, lo que representa el 3,7% de la población ocupada y el 5,1% de la población asalariada. En este trimestre, la población ocupada que trabaja en servicio doméstico registra una variación positiva interanual del 23,2%, pero el nivel está todavía 23,4% por debajo del de igual período de 2019.

- En el servicio doméstico, la informalidad es tan alta como histórica. A pesar de los avances en la normativa, ya antes de la pandemia dos tercios de las trabajadoras domésticas se encontraban en condición de precariedad, es decir que su empleador o empleadora no le efectuaba descuentos jubilatorios. En la actualidad, para el 71,6% no se cumple ese derecho. En este segmento ocupacional la informalidad laboral es la característica distintiva.
- La expansión en los puestos de *Servicio doméstico* en el último año no resulta homogénea. Los puestos sin descuento jubilatorio casi se duplican, en contraste con el comportamiento de los que tienen descuento, que se reducen en 36,1%. Esto marca que se está produciendo un ajuste por calidad, además de por cantidad.

## Población por cuenta propia

- El **cuentalpropismo** tiene un rol persistente en la generación de ingresos laborales, especialmente en contextos de bajo dinamismo del empleo asalariado. Al inicio de la pandemia no tuvo el mismo desempeño que en crisis económicas pasadas, ya que se contrajo más que el empleo asalariado<sup>7</sup>. Sin embargo, la recuperación al tercer trimestre de 2021 es tal que la población ocupada por cuenta propia supera levemente en volumen a la de dos años atrás (315.000 personas, unas 10.500 personas más que en 2019) y representa el 21,2% de la población ocupada. Frente al retroceso de la población asalariada, su peso se incrementó en relación a 2019.

<sup>7</sup> Para más información sobre la población por cuenta propia, véase Informe de Resultados N°1510: “Apuntes de pandemia. Grupos laborales vulnerables N°2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires”. Diciembre de 2020. DGEyC.

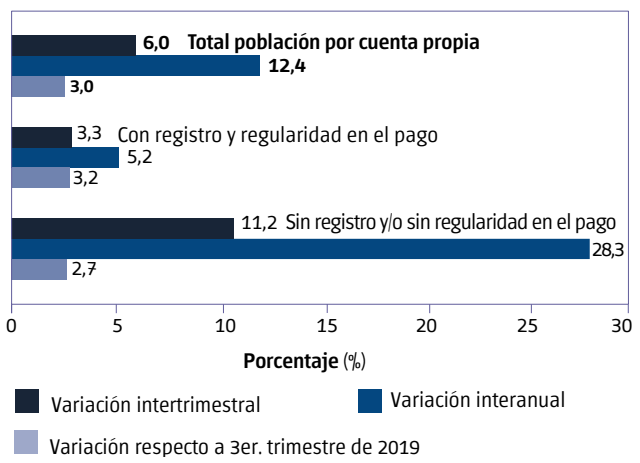
- Dentro del conjunto de población por cuenta propia y a pesar del incremento dispar entre la que tiene registro y regularidad en el pago y el resto, en la comparación con igual período de 2019 la estructura se mantiene sin cambios: 64,6% para la población por cuenta propia con registro y regularidad en el pago y 35,4% para la que no tiene, tras un incremento del segundo grupo en los trimestres anteriores.

- En particular, en el último año, la población por cuenta propia se expandió 10,8%, motorizada principalmente por los que no tienen registro y/o regularidad en el pago (28,3%). Como contracara, se destaca el moderado aumento de los que tienen registro y regularidad en el pago (unas 200.500 personas), cercano al 5,0%.

Los trabajadores por cuenta propia que no tienen registro y/o regularidad en el pago se encuentran en esa condición porque consideran que no les sirve el registro, porque les resulta caro, por la complicación que implica el trámite de alta o bien porque alguna vez se registraron pero dejaron de hacer pagos regulares.

- El 29,7% de la población que trabaja por su cuenta, lo hace en unidades económicas no públicas que tienen una plantilla de hasta 5 trabajadores (se consideran todas las categorías ocupacionales), una porción casi 4 pp superior a la de igual período de 2019.

### Población por cuenta propia por registro y regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad. Variación respecto a 2019, intertrimestral e interanual (%). 3er. trimestre de 2021



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Un cálculo global de la **población ocupada en la informalidad** (en las categorías asalariada y cuenta propia) durante el tercer trimestre de 2021 oscila entre el 28,7% y el 36,3%, según cuál sea la definición que se adopte para los trabajadores por cuenta propia (los que no tienen registro y/o regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad o los profesionales que trabajan en establecimientos no públicos de no más de 5 personas, respectivamente). Dos años antes, el cálculo se ubicaba entre 30,3% y 38,0%. La disminución del indicador se debe a la reducción de la población asalariada a la que no le efectúan descuento jubilatorio.



## Población desocupada y subocupada

- La tasa de **desocupación** (9,3%) desciende 4,1 pp en relación al mismo trimestre del 2020 e incluso 1,2 pp en la comparación con 2019 (involucra en esta condición a 152.500 personas). Esto ocurre en un contexto en el que la participación laboral aún no se recuperó completamente de la fuerte contracción experimentada durante los trimestres centrales del 2020 (ASPO).
- 49,9% de las personas sin ocupación pero en búsqueda activa y en disponibilidad son **mujeres**, proporción que apenas supera a la que ellas tienen en la PEA (48,9%).
- La dimensión espacial de los mercados de trabajo supone el estudio de las relaciones sociales y económicas entre la sociedad y el espacio que habita. Para la caracterización de la población económicamente activa –y la desocupada en particular-, el conocimiento de estas relaciones implica la asociación entre las variaciones de la oferta de trabajo y la

geografía como puntos centrales. En la **zona Sur** de la Ciudad, la tasa de desocupación trepa al 10,4%, lo que contrasta con los resultados de la zona Norte, donde es cercana a la mitad (5,9%). Por otra parte, la transversalidad del género se ve reflejada en las brecha de tasas por sexo, que en el sur son más amplias, siempre en desventaja para las mujeres. Durante los trimestres de menor actividad económica por la pandemia, esta situación fue más marcada.

- El 58,6% de la población desocupada lleva una búsqueda activa inferior a un año, en tanto que el resto tiene **desempleo de larga duración** (41,4%). Este último creció 3,4 pp en relación al tercer trimestre de 2019. Se destaca que el 49,2% de la población desocupada perdió su trabajo en 2021.
- El 88% de la **población en condición de desocupación tiene experiencia laboral**, unas 134.000 personas. El resto, nunca participó del mercado de trabajo. Esta distribución es similar a la de períodos previos a la pandemia.

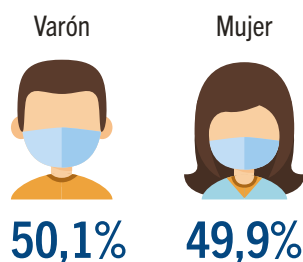
### Análisis de la población desocupada

A continuación, se presenta una breve descripción del perfil de la población desocupada en el tercer trimestre de 2021.

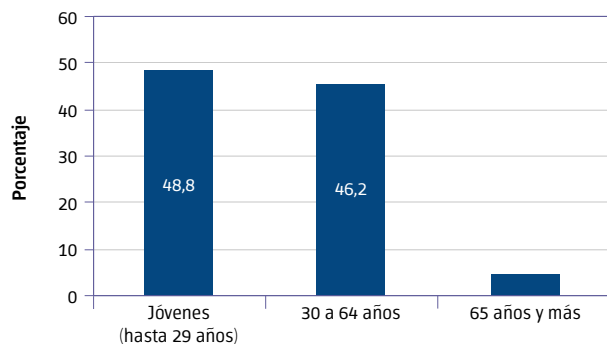


Población desocupada  
**152.500**  
personas

#### SEXO

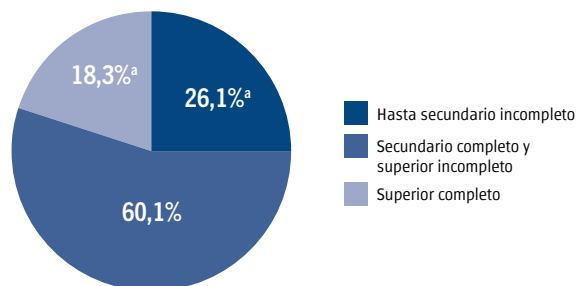


#### GRUPO DE EDAD

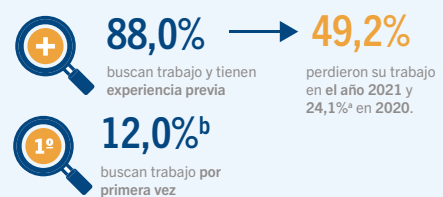


**Nota:** para la categoría 65 y más, no se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%.

#### NIVEL EDUCATIVO



**58,6%**  
buscan trabajo hace menos de un año



<sup>a</sup>Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

<sup>b</sup>Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimada es mayor al 20% y menor o igual al 30%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- La insuficiencia en el volumen de trabajo se ve reflejada también en la **subocupación por horas**, que afecta a personas ocupadas. Según la definición que figura en la resolución de la 16ª CIET (1998), “el subempleo por insuficiencia de horas existe cuando las horas de trabajo de una persona ocupada son insuficientes en relación con una situación de empleo que esta persona desea desempeñar y está disponible para hacer”. En el trimestre informado, la tasa de subocupación horaria, que refiere al conjunto de población que trabaja involuntariamente menos de 35 horas a la semana en todas sus ocupaciones, desea trabajar más horas y está disponible para aumentar esa duración, asciende al 10,9%, dejado atrás el 15,3% del mismo período del año 2020 y retornando a un valor similar al del tercer trimestre de 2019.
- La descomposición de la población subocupada permite aproximar a la idea de presión sobre el mercado de trabajo. El 49,9% de las personas **subocupadas son demandantes** (88.500 personas), es decir que la mitad de la población subocupada busca activamente una ocupación de más horas (presión en el mercado de trabajo). En el mismo trimestre del 2020, la población subocupada demandante era solo 33,9% pero tenían un peso similar al actual en 2019. Dicho de otra manera, la subocupación y su composición según presión en el mercado de trabajo retrocedieron a los valores anteriores a la pandemia.
- La población que presiona en el mercado de trabajo, al menos en principio, se compone de la **población desocupada y de la ocupada demandante**, que suman 16,6% de la población económicamente activa. En particular, 14,7% está buscando una ocupación (si no la tienen) o trabajar más horas (si trabajan menos de 35 horas semanales), marcando un subaprovechamiento de la fuerza de trabajo (era de 18,6% un año atrás). Este último conjunto involucra a unas 273.000 personas.
- Si se amplía la mirada, **la presión en el mercado de trabajo alcanza al 16,6% de la PEA** (unas 273.000 personas) cuando se suman los ocupados que trabajan 35 horas semanales o más pero están buscando otra ocupación y están disponibles.

## Situación de la población joven

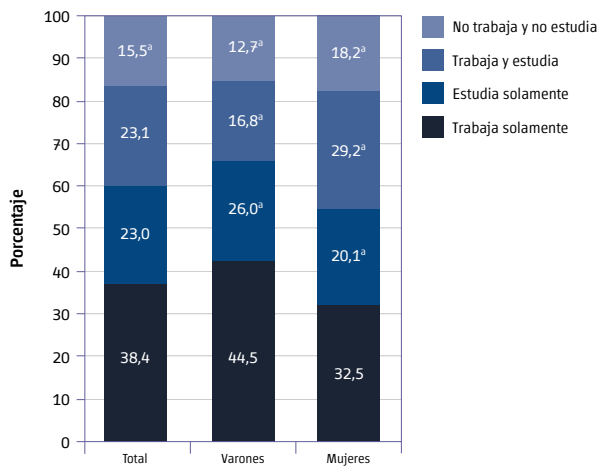
La relación de las personas jóvenes con el trabajo ha estado marcada por las dificultades de acceso al empleo y la falta de trabajo decente. En la Ciudad de Buenos Aires, el desempleo juvenil tiene un marcado carácter estructural y la ocupación es menos estable, mayormente precaria y de más baja remuneración en comparación con el resto de la población, lo que deja a este segmento en condición de vulnerabilidad en el mercado laboral. Hacia finales de 2020, la población joven recuperó el empleo de manera algo más rápida que el total de la población, pero sin retornar a los niveles anteriores a la pandemia.

Se destaca:

- En el tercer trimestre del 2021, 353.500 personas de entre 19 y 29 años se encuentran dentro de la **población económicamente activa** de la Ciudad, o sea que tienen una ocupación o, sin tenerla, la están buscando activamente y se encuentran disponibles. De ellos 285.500 están con **ocupación**, la mayoría en condición **asalariada** (239.500 personas).

- La **tasa de actividad** de la población joven asciende a 76,2%, 2,8 pp menos con respecto al mismo período de 2019, a pesar de la recuperación en el último año (8,5 pp).
- La **tasa de empleo**, de 61,5%, también queda por debajo de la correspondiente al mismo período de 2019 (-3,5 pp), más allá de la mejora en el último año (10,4 pp).
- La **tasa de asalarización** (83,8%) acompaña la merma de las anteriores, de casi 3 pp en relación a 2019, que amplifica la caída de 1 pp desde 2020.
- En cambio, la **tasa de precariedad**, sea que se calcule exclusivamente para la población joven asalariada (43,4%) o también para la que se desempeña por cuenta propia (45,8%), se expande más de 7 pp con respecto a los guarismos arrojados antes de la pandemia. Una vez más, las consecuencias de la pandemia requieren no solo generar nuevos puestos de trabajo, sino también enfrentar los desafíos y retos anteriores a su irrupción, promoviendo el aumento de la formalización y la productividad en segmentos laborales estructuralmente postergados como este.
- En el tercer trimestre de 2021, del 61,5% de las personas jóvenes que **trabajan**, 38,4% lo hacen de manera exclusiva y el otro 23,1% también **asiste a establecimientos de educación formal**. Otro 23,0% se dedica al estudio y no tiene ocupación (está en condición de desocupada o inactiva).
- El total de población joven se completa con el segmento al que suele prestarse mayor atención por presentar más dificultades para la inserción laboral: el de las personas que **no estudian y no trabajan**. En la Ciudad de Buenos Aires, representan el 15,5% de la población joven, proporción que se encuentra por encima de la correspondiente al tercer trimestre de 2019 e incluso de 2018. En particular, en las mujeres, el porcentaje de las que no estudian y no trabajan asciende al 18,2% con un aumento en la brecha.
- Los distintos informes publicados por organismos internacionales explicitan que, a pesar de la prolongación de la etapa educativa y el aumento de los niveles formativos de una porción importante de las personas jóvenes, se mantiene un **desajuste generalizado entre los estudios realizados y la calificación de los puestos de trabajo** que ocupan, algo que se agudizó con la emergencia sanitaria COVID-19.
- Es para destacar que las diferencias en las tasas de empleo entre varones y mujeres jóvenes se achicaron a partir de la pandemia, fundamentalmente por la más lenta recuperación del empleo en los varones, un comportamiento diferente al del resto de la población.

## Población joven de 19 a 29 años. Situación en relación al trabajo y a la asistencia a establecimientos educativos



<sup>a</sup>Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

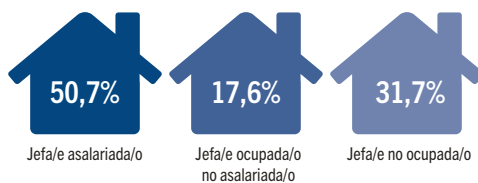
## Situación de las jefas y jefes y de sus hogares

El concepto de jefatura de hogar se define básicamente por la aceptación y reconocimiento de tal condición por los miembros del hogar, que tradicionalmente ha sido vinculada a la facultad en la toma de decisiones. A pesar del cuestionamiento de este concepto, entre otras razones por su connotación verticalista, jerárquica y frecuentemente patriarcal, su utilización en las encuestas de fuerza de trabajo es ineludible. Distintos trabajos muestran la importancia de la inserción laboral de los jefes y jefas de hogar como indicador revelador de los ingresos familiares y del acceso a derechos de todos los miembros del hogar.

### Jefa/e de hogar



### Hogares por condición de actividad de su jefa/e de hogar



<sup>a</sup>Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Las cuestiones a destacar en el tercer trimestre son las siguientes:

- El 50,7% de los hogares informan que están **encabezados por mujeres**.
- Las **tasas de actividad** (71,9%) y **de empleo** (68,3%) de los jefes y jefas de hogar superan a las del conjunto de la población de 10 años y más. En relación al mismo período de 2020, se expandieron 3,5 pp y 6 pp respectivamente, pero todavía registran una brecha negativa con respecto al año previo a la emergencia sanitaria (-3,5 pp y -3,2 pp respectivamente).
- En cambio, las **tasas de desocupación** (5,1%) y de **subocupación horaria** (10,3%) retornaron a los guarismos de 2019, tras su aumento en los trimestres de ASPO. Actualmente, unas 145.000 personas que encabezan su hogar están en condición de desocupación o de subocupación; de ellas, poco más del 52,7% son mujeres.
- De lo anterior se desprende que 15,4% de los jefes y jefas económicamente activos tienen dificultades en el mercado de trabajo porque no tienen una ocupación o porque trabajan pocas horas, desean y están disponibles para hacerlo con mayor intensidad.
- El 74,3% de los jefes y jefas con ocupación, lo hacen en la **categoría asalariada**, un punto porcentual más que antes de la pandemia. En particular, el 13,4% de los jefes y jefas que trabajan en forma asalariada **no tienen registro en la seguridad social**, indicador que retoma el peso de antes de la pandemia.

La unidad de análisis histórica en el estudio del mercado de trabajo ha sido el individuo. Sin embargo, en el marco de los cambios y transformaciones que la dinámica laboral ha sufrido a lo largo de las últimas tres décadas -sumado a las modificaciones en la unidad familiar- se considera significativo observar a las personas en el marco de sus relaciones familiares. Así, el hogar se convirtió en una unidad de análisis para el estudio de la participación económica de los distintos miembros.

- 892.000 hogares registran a su **jefa o jefe con ocupación** (68,3%). De ellos, el 50,7% trabaja en forma asalariada y el 17,6% restante de manera independiente (como patrón o por cuenta propia). Se observa una lenta recuperación en este último segmento por el derrotero de la población cuentapropista.
- El 31,7% de los hogares tiene a quien lo encabeza en **condición de inactividad o de desocupación** (414.500 hogares), guarismo superior al del tercer trimestre de 2019, a pesar de la reducción interanual.
- En el 55,2% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires con jefe o jefa en condición asalariada, no hay otro miembro ocupado. Además, en 30,3% están ocupadas las dos personas que lo encabezan.

- En la Ciudad, 22,2% de los hogares cuya cabeza trabaja en forma asalariada, lo hace en **condición de precariedad** (refiere a trabajadores a los que no les descuentan para la jubilación, por lo que pueden no tener registro, o bien tenerlo con aportes propios). Por otra parte, en 23,2% de los hogares en los que solo trabaja en forma asalariada su jefe o jefa, esa persona se encuentra en condición de precariedad. En aquellos hogares en los que trabajan jefe o jefa y cónyuge, el guarismo desciende al 19,2%.
- Los hogares donde solo trabaja el jefe o jefa del hogar y los que también tienen trabajando al cónyuge o la cónyuge recuperan los guarismos del 2019 tras los aumentos en el último año.

La CEPAL y OPS en el informe publicado en julio de 2020 afirmaron que “para responder a la pandemia se deben considerar el acceso universal a servicios de salud esenciales de calidad, tanto los asociados al coronavirus como al resto de las necesidades de salud. Los sistemas y las instituciones de salud han de garantizar el acceso a servicios integrales y la incorporación de criterios de salud pública que actúen como ejes del fortalecimiento y la transformación de los sistemas hacia la salud universal”. Para ambos organismos, es evidente que estas transformaciones requieren del fortalecimiento de las funciones esenciales de la salud pública y de una gobernanza y modelos de financiamiento que sean adecuados, eficaces, equitativos y acordes con un enfoque de atención primaria de salud y que den prioridad a las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad.

- En la Ciudad de Buenos Aires, la **cobertura de salud que se origina en el trabajo** registrado actual o pasado -obra social, mutual o prepaga vía obra social- protege al 57,0% de los hogares, guarismo similar al de dos años atrás.
- Los hogares con miembros que no se encuentran cubiertos por el régimen contributivo proveniente del trabajo, ya sea que tienen a **todos sus miembros o a alguno con cobertura en el sistema público**, ascienden a 19,7%, proporción que se mantiene respecto del mismo trimestre del año 2019, tras el aumento en 2020.
- Solo 9,7% **contrata voluntariamente medicina prepaga** y muestra un incremento de 1,7 pp con respecto al mismo trimestre del año anterior.

Para ver cuadros completos y datos destacados sobre la caracterización de la PEA  
ingrese a: [Cuadros y gráficos – Portal de ocupación e ingresos](#)

---

También es posible  
acceder a información estadística  
sobre la Ciudad de Buenos Aires

Para consultas dirijase al  
Departamento Documentación  
y Atención al Usuario

Nuestras  
redes